



“El niño de 9 años”

En el último año del primer ciclo básico, el niño evidencia mayor estabilidad en algunos aspectos, se muestra más seguro de sí mismo y se proyecta, revisemos algunas características de la etapa.

Su personalidad:

- Se muestra seguro de sí mismo e independiente.
- Posee un mayor dominio de sí mismo y es más digno de confianza. Los padres encuentran que cambia “*para mejor*”.
- La vida es más sencilla, disminuye la tensión y se suavizan algunas asperezas anteriores.
- Es consciente de sí mismo en cuanto a sus actividades, su propio cuerpo, su casa, la conducta de sus padres y hermanos.
- Es excesivamente ambicioso en sus exigencias consigo mismo, quiere destacar y agradar a los demás. Eso a veces puede llevarle a subestimarse y perder la confianza en sí mismo y autocriticarse.
- Hace muchos planes para el futuro.
- Está interesado por los demás y por ayudarlos.
- Puede sufrir algún conflicto entre el código adulto y el código de sus compañeros.

Su expresión emocional:

Las transformaciones psicológicas de esta etapa le proporcionan un mayor dominio de sí mismo y una nueva forma de autosuficiencia, que le hace cambiar sus relaciones con todo su entorno.

- Se caracteriza por la automotivación, aplica su mente a las cosas por propia iniciativa, con ligeras sugerencias por parte de los demás.
- Se apasiona con algunas actividades y puede ser que no le quede tiempo libre para nada más.
- Tiene muchos intereses: trabajo escolar, lograr éxito en cualquier tarea, el futuro, la historia, aparatos mecánicos, hacer cosas.
- Es un niño más equilibrado e independiente, más responsable y digno de confianza.
- Valora su propio comportamiento, es crítico consigo mismo e incluso puede sentir vergüenza por su conducta pasada.

- Los cambios emocionales extremos son de corta duración. Es impresionable y explosivo pero también razonable. Lloro solamente cuando se siente abrumado por sus emociones.
- Se queja de las injusticias.
- El dominio del lenguaje le permite expresar sus emociones.
- Se muestra orgulloso de sus padres, les demuestra afecto, lo que no quiere decir que no se enfade con ellos.
- Ahora, además de disfrutar con el humor, es capaz de aceptar las bromas personales. Este es un buen momento para enseñar al niño a utilizar el humor para abortar las burlas de los demás.

Intereses sexuales:

- Se interesa por los detalles de sus propios órganos sexuales y por la función que desarrollan.
- Ya no se siente cómodo desnudo, delante de los padres y empieza a evitar ser visto.
- En los juegos se autoseleccionan niños con niños y niñas con niñas. Si los grupos son mixtos, los niños bromea sobre el sexo.

Ximena Moscoso U.
Educatora Diferencial

La Florida, abril 2014.